



DECLARACIÓN DE VALORES Y PRINCIPIOS DE LA JUVENTUD CRISTIANA EVANGÉLICA

Según estadísticas recientes (*¹), cada día mueren en nuestro país 11 jóvenes de entre 15 y 24 años en sucesos violentos; son las víctimas frecuentes de accidentes, crímenes y suicidios, documentados en registros oficiales que lleva el Ministerio de Salud. En el 2004, un joven estaba al volante en uno de cada tres accidentes graves. Los jóvenes mueren más que ninguna otra franja de edad en accidentes y homicidios. 76,2 % de los menores de 26 años consume alcohol; el 10% reconoce haber probado drogas ilegales.

Los menores de 29 años sufren más que nadie la falta de empleo: 38,4% (fuente Equis), y el 54,3% vive en hogares pobres. 21% de los jóvenes son indigentes. 6 de cada 10 jóvenes son pobres. 58 niños mueren por día en nuestro país por causas atribuibles a la mala alimentación.

En materia de educación, el 50% de los jóvenes de entre 13 y 17 años que ingresa en la escuela media no egresa. La deserción universitaria llega al 40%. De acuerdo con los especialistas, la falta de escolarización tendrá severos efectos en la movilidad social de los jóvenes. El 35% de los chicos de entre 15 y 24 años no estudia ni trabaja. Los jóvenes en estas condiciones tienen muy escasas probabilidades de superar a sus padres, esa capacidad de escalar que tenía la población argentina hasta los años '50.

El problema social argentino no responde únicamente a la grave situación económica, también es generado por una falta de modelos de ética y honestidad a imitar. No hay en la Argentina un ascenso social a través del estudio y del trabajo. Hay atajos: los modelos son la fama fácil, la compulsión por hacer de los jóvenes deportistas o artistas exitosos y la corrupción como forma de enriquecimiento. Entre otras cosas, falta el ejemplo de los mayores.

¹ Ministerio de Salud, Dinaju (Dirección Nacional de Juventud), Ministerio de Desarrollo Social, Consultora Equis.

Si bien como cristianos estamos dentro de un sistema sociocultural que reproduce conductas correspondientes a paradigmas que hace tiempo se han alejado de Dios, como generación emergente estamos persuadidos de que la única oportunidad para el pueblo argentino es volver a las conductas y valores bíblicos. En virtud de ello, deseamos manifestar nuestro modelo cristiano, basado en las enseñanzas de Jesús tal como están reflejadas en la Biblia. En consecuencia, declaramos que:

- creemos que el amor al prójimo es un pilar para lograr la transformación y para procurar el bienestar de los demás. El dar, el ser solidarios, el pensar en el otro sin especulaciones son factores esenciales para construir una nación socialmente justa y equilibrada. Por lo tanto, entendemos que la indiferencia y el individualismo egoísta no conducen a ese fin.
- consideramos que la tendencia actual hacia una ambición material desmedida y la obtención de riqueza indiscriminada en desmedro de la ética y del bien común, afectan los valores espirituales, morales y afectivos de las personas.
- no aceptamos la propuesta actual hacia la valoración excesiva de la imagen física, el culto al cuerpo y la obsesión extrema por la belleza, pues conducen a menospreciar los valores interiores de las personas y producen efectos negativos en ellas, como trastornos alimenticios (bulimia y anorexia, entre otros), la destrucción de la autoestima y una imagen distorsionada de uno mismo y de los demás.
- consideramos urgente dar prioridad a la educación y la valoración de la cultura en todos los ámbitos, promoviendo el pensamiento crítico, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, rechazando la actitud que desprecia el conocimiento y la superación, que aplaude la mediocridad y exalta lo banal, a los fines de establecer un fundamento sólido para el crecimiento integral de la Nación.
- afirmamos que el sexo ha sido creado por Dios para la satisfacción del hombre y de la mujer dentro del matrimonio. Vemos con suma preocupación el aumento de embarazos adolescentes. Entendemos que es urgente trabajar en temas de salud reproductiva y procreación responsable mediante acciones efectivas de prevención, educación y contención.
- entendemos que el avance y la promoción masiva de conductas sexuales no naturales, fundamentadas en la perspectiva de género (homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad, transexualidad, travestismo), y el aumento de conductas perversas (por ejemplo, la pornografía infantil, la paidofilia) producen una distorsión en la concepción de la identidad de cada individuo y afectan su integridad moral a la vez que repercuten negativamente en la formación de las generaciones futuras. Por ello, como cristianos, rechazamos esas prácticas a las que la Biblia considera pecado; sin embargo, amamos a todas las personas, tal como Jesús lo mostró con su ejemplo y sus palabras.

- nos expresamos a favor de la vida. Consideramos persona al individuo a partir de la concepción. Rechazamos el aborto, las prácticas suicidas, la eutanasia y todo aquello que atente contra la vida.
- consideramos que las adicciones, el alcohol y la droga son epidemias que están azotando esta generación y debemos actuar de manera urgente para prevenir y recuperar a nuestra juventud.
- realzamos el respeto de la integridad física y psíquica de todas las personas, la libertad de expresión, la cultura de la paz y los derechos humanos para todos los habitantes de la Nación. No aceptamos la guerra, el genocidio, el terrorismo, la tortura, la violencia, la privación ilegal de la libertad, la delincuencia, la intolerancia, la burla y la discriminación en ninguna de sus formas.
- fomentamos la integración de los discapacitados como ciudadanos con igualdad de derechos y oportunidades en los diferentes sectores sociales.
- nos pronunciamos a favor de los principios de disciplina, sacrificio y esfuerzo para lograr la realización personal de cada individuo. No aceptamos las fórmulas facilistas y triunfalistas generadas a partir de la pereza, la irresponsabilidad y la falta de compromiso.
- consideramos necesario respaldar el modelo de familia según los principios bíblicos como base sólida de la sociedad. Rescatamos la comunicación en el hogar y el diálogo sano entre padres e hijos. Respaldamos los derechos del niño, el respeto a los mayores y la valoración de la ancianidad.
- valoramos el respeto por las instituciones públicas (justicia, parlamento, gobierno, policía, fuerzas armadas, etc.). No apoyamos ninguna alteración del orden institucional sino que respaldamos los valores democráticos y la participación ciudadana.
- consideramos que la honestidad, la transparencia, la justicia social y la equidad deben ser los pilares fundamentales e incuestionables sobre los que se sustente el modelo de gobierno de nuestro país. Es nuestro compromiso procurar como ciudadanos la aplicación justa de la ley en todos los ámbitos.

En virtud de que hemos sido alcanzados por la misericordia de Dios, debemos sostener firmemente desde todo ámbito estos principios y valores enunciados; es necesario que seamos protagonistas del tiempo que nos toca vivir en nuestra sociedad, que participemos en todas sus esferas, que seamos actores de su transformación y desarrollo, convencidos de que el ejemplo y modelo a seguir es JESUCRISTO.

Buenos Aires, 15 de Septiembre de 2005